

VILLANCICOS
QUE
SE CANTARAM
NA

PAROCHIAL DE
Santa Justa.

EM AS MATINAS, E FESTA
DA GLORIOSA
S. CECILIA



EM LISBOA.

Na Officina de Miguel Manescal, Im-
pressor do Sancto Officio.
Anno de 1703.

2

VILLANCIOS

DE CANTABRAM

PAROQUIA DE

EM 25 DE MARÇO DE 1703

DA GLORIOSA

SE CECILIA



EM LISBOA

Na Officina de Miguel Mansueti, Im-
prelloz do Reino Officio.
Anno de 1703.



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

Coplas.



QUILLA Virgen que en Roma,
 Tavo de Padres augustos,
 El principio para humana,
 Para divina el influxo.
 Nò bien boton de los años,

Era la edad que despuso,
 A mas asombro de un figlo,
 El mal numerado lustro.
 Desdeñada su hermosura,
 En su niñes se viò junto,
 Las auroras de lo claro,
 Anochecer en lo obscuro.
 Voto al Esposo lo casto,
 Fue primero que ninguno,
 Estragasse en la caricia,
 Saber mejorar de asumpto.

* ij

Dé

(4)

De los Padres de Cecilia,
La conveniencia si pudo,
Comutar por el del Cielo,
Esposo que era del mundo.
Però Cecilia anima,
De alto soberano esfeudo,
Del lecho de sus despojos,
Socò hermosos triumphos.

Estribillo.

NO llegues (dize a su Esposo)
Que es de un Angel estudio,
Defender mi pureza,
Que por voto di' puse,
Al Dios que dà lo Eterno,
Por lo caduco.

Segundas Coplas.

EL Esposo que escucha,
Tanto protentoy,
Oy configue su dicha,
Por un deseo,
Pues al Angel ver quiere,
Con que se ampara,
Mas no puede mirarlo,
Ciego en el alma,

Mas

Mas al gusto de verle,
 Cecilia dixo,
 Que su ceguedad cure,
 Con el Baptifimo,
 Al Baptifimo procura,
 Y luego mira,
 Abrasar en candores,
 La luz Divina,
 A su hermano Tiburcio,
 La Fè la enseña,
 Dando dos enseñados,
 Una donfella,

VILLANCICO II.

INTRODUÇION.

R Indase del fuego lo activo,
 Hundase del ayre lo excelso,
 Callese del suelo lo rude,
 Pareffe del agua lo terfo.
 Organos hechisen al ayre,
 Cytharas suspendan al fuego,
 Canticos encantan al agua,
 Musicas al suelo den ecos.
 Numeros se arrullen sonoros,
 Maximos se ordenen gorgeos,

Cele.

Celebres las voces se trinen,
 Liricos discurren los versos,
 Barbaros nõ fuenen los cantos,
 Rusticos nõ canten los pechos,
 Timidas nõ empiecen las fugas,
 Tremulos nõ entonen los pletros.

Estrebilllo.

P Ara que se previene el aplauso?
 Desid Zagalejos?
 que saber queremos,
 Del festin el motivo,
 La rason del obsequio:
 Estos son de Cecilia los cultos,
 Y si quereis saberlo,
 Attended la tonadilla,
 Como responde al intento.

Epilogos dobles.

D E Cecilia los divinos, Trinos,
 Dan con sus fugas velofes, Voses,
 Que hacen rasgar se de zelos, Cielos,
 Produciendo de fulgores, Flores,
 Porque los dulces primores,
 De su garganta,
 Encantan con lo que canta,
 Trinos,

Trinos, voses, Cielos, flores;

Pues se paran al son de sus hynnos,

Las flores, los Cielos, las voses, los trinos,

En sus voses nõ ay confusas, Musas,

Porque son sus ecos santos, Cantos,

Que hafèn de dulces endechas, Flechas,

De quien de Rios nõ son parques, Arcos,

Suspendan los Aristarcos,

Su lengoa impura,

Al ver que Cecilia apura,

Musas, cantos, flechas, arcos.

Pues exalta con gracias infusas,

Los arcos, las flechas, los cantos, las musas.

No buelen aladas Naves, Aves,

No coronan Orifontes, Montes,

No vagan nudas riberas, Fieras,

No corren con vidrios frios, Rios,

Que nõ rindan alvedrios,

A su voz leve,

Pues Cecilia para, y mueve.

Aves, montes, fieras Rios.

Que al oyrla se humanan suavés,

Los Rios las fieras, los montes las aves,

Sus ojos son de arrebales, Soles,

Que dan con lindos ensayos, Rayos,

Com que a su nombre conquista, Viste,

Desde la fè por costumbre, Lumbre,

Del

Del tirano a pesadumbre,
 Ya burle enojos;
 Pues tiene para sus ojos,
 Soles, rayos, vista lumbre.
 Ya su nombre prestaran crisoles,
 Su lumbre, su vista, sus rayos, sus soles.

VILLANCICO III.

Coplas.

Rompan los Orbes mis voses,
 En amorosos afetos,
 Que tambien el amor habla,
 Si tiene lenguas el fuego.
 El mar, el Cielo, la tierra,
 Oygan mis voses atentos,
 Que hasta los mudos escuchan,
 Si sabe hablar el afeto.
 Sabran un nuevo prodigio,
 Veran un nuevo Protento,
 Cantar a Dios al Sonido,
 De los burlados tromentos.
 De un Sol de una Feniz nueva,
 Que vive del desaliento,
 Si no hay cenisa que apague,

El resplandor de su fuego:
 De una flor que de fragancias
 Afeitò puros afeyos
 Nò por adornar lo hermoso,
 Mas lo casto vestiò en ellos.
 Dulce Syrena del Orbe,
 Bella cantora del Cielo,
 Que al organo que tania
 Dava vanidad al viento.

Estribillo.

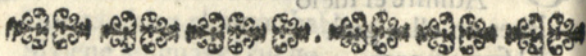
O Y Cecilia y sus prendas
 Admire el suelo
 Pues en ellas gofa.
 El firmamento
 Flor, Sirena, Feniz
 En beldad, voz, y afecto.

Segundas Coplas.

E S Cecilia mas pura,
 Que el mismo Sol
 Pues que a Dios su pureza
 Enamorò.
 Con las flores mas bellas
 No se compara
 Pues a su vista todas



Pierden la gala.
 Es su vos de sirena
 Mas a su canto
 La dicha en contrapunto
 Es canto llano.
 Mas que perla es lozana
 Que las preciosas
 Solo saben que viven
 Quando ella llora.
 Su esplendor es tan claro
 Que al Sol a sombra
 Y la tiene por madre
 Como la Aurora.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

INTRODUCCION.



O Quiero aprender
 De la musica las leys
 Quien quiere enseñarme?
 Yo
 Que de la composicion

Tanto

Tanto he llegado a saber
Que fue de mi contrapunto,
La ley, la Divina ley.

Peregrina cantora
Eres Cecilia,
Pues cantando observaste
La ley Divina.

Yo quiero estudiar,
Como he de hafer el com paz,
Quien ay que me enseñe,
Yo,
Que observè la propocion;
Porque donde no la ay,
Ni el mayor cantor del mundo,
Canta al com paz ni com paz.

Angel de los cantores,
Te confidero,
Pues ellos la páz cantan,
Que trae el Verbo.

Yo quiero subir,
Cantando a ser Serafin,
Quien es el maestro,
Yo,
Que supo elevar mi voz,
Tanto que puedo difir
Que donde termino tiene
El Serafin, no halle fim,

Que

Que todos Serafines,
 Mejor tu cantas,
 Que ellos cantan al Santus,
 Y tu a la Sacra.

Estribillo.

EN tremulas consonancias,
 Las firmesas de Cicilia,
 Cantar quiero:
 Fue cantora tan Divina,
 Este de gracia protento,
 Que de un passo de garganta,
 Llegò a los Cielos;
 Y tan insigne es la Santa,
 Que un punto de perfeccion,
 No le falta,
 Porque las inspiraciones,
 Del Divino amante guarda;
 Y el tiempo tan bien observa,
 En la armoniosa observancia,
 Que el prefeto,
 Acredita su observancia,
 Las longas del padecer.
 Mucho le agradan,
 Los breves del divertir,
 Son sus maximas,
 Si eres dulce Serafin,
 Que las glorias de Dios cantas

Con

Con gracias de mil a mil,
Quien avrâ que no te aplauda.

Coplas.

Cuerda Cantora eres,
Cecilia bella,
Que por templarte en todo,
Del cilicio,
Pones en ti las cuerdas.

2. Ya es tiempo de pelear.

Cantas tan dulcemente,
Cecilia hermosa,
Que de tus melodias,
El esposo,
Divino se enamora.

3.

Del Organo que tañes,
Mucho se paga,
Porque todas tus obras,
Por ser tuyas,
Suspenden, y arebatan.

4.

Lo que la voz pronuncia,
La mano sigue,
Para que sepan todos,
Que en efeto,
Solo haces quan to dices.

De

De camera Cecilia,
 Cantora has fido,
 Y Dios enamorado,
 Mas se agrada,
 De tus recitativos.

Al arrayar del Alva,
 Cecilia entonas,
 Ya es tiempo de pelea,
 Porque es tiempo,
 De subir a la gloria.

Estribillo.

En tremulas consonancias, &c.

VILLANCICO V.

INTRODUCCION.

Canta numeroso aliento, Eco. Del viento,
 Ruy Señor dulcissima Ave. Que suave,
 Para la fuga veloz, Tu voz,
 Serà de tu mengua, Lengua.
 2 Canta, si del prado echiso, Aviso,
 Eres en metrica salva, Del Alva,
 Que si es, de oirte cantora, Que llora,

Sin

- Sin que te invidie, Rie,
 3 Canta, porque en tu contento, Contento,
 Recibe el Delfico Amante, Radiante,
 Quando oy a salir se empena, Enseña,
 Entre tantos rayos. Mayos.
 4 Canta, que la Primavera, Venera,
 Tu voz suavissimo encanto, Y tanto,
 Que de plumas ramillete, Promete,
 Diche organizado. Al prado.

Estribillo.

Mas calla Avefilla,
 Suspende, que brilla,
 Otra Ave mas digna,
 Cecilia divina,
 De quien el culto celebra en deseos,
 El metro cade nte de acordes Orfeos.

Coplas.

Cecilia aquella hermosura, Pura.
 Ave que en cancion alterna. Tierna.
 Con apacibles requiebros, Quiebros,
 A Dios enamora,
 Divina cantora.
 2 Cecilia aquella solfista, Vista,
 Nel arte con tal primor, Que al amor,
 Del contrapunto Maestro, Diestro,

Le

Le presta, y reparte,
 Aciertos del arte.
 3 Cecilia aquella sirena, Estrena,
 Tanto el hechiso en su voz, Que a Dios
 Y al Cielo, si canta, Encanta.
 Pues tiene hechifados,
 Espritos alados.
 4 Cecilia aquella que al Cielo, Buelo,
 Lleva tan alto, que Estrella, Ella,
 Firma entre bellezas raras, Aras,
 A donde mi afecto,
 Venera su objeto.
 Mas calla, &c.

VILLANCICO VI.

Estribillo.

L As flores del Prado,
 Mimos del jardin,
 Delicias del Vergel,
 Llegad, corred, bolad, venid.

Coplas.

L A Rosa viene primero,
 Desabrochando gentil,
 La voz en lenguas de nacar,
 En los labios del carmin,

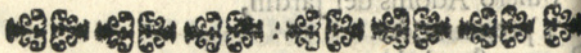
Y pregunta quien llama,
 Y para que fin,
 Lo Devoto responde,
 Llegad, corred, bolad, oyd.
 Despreciando escarlates,
 El clavel Viene feliz,
 Desfiendo en humos de ambar,
 Hablando en voses de Abril,
 Y pregunta quien llama,
 Y para que fin? &c.
 De los hermosos melindres,
 Bello acordava un jafmin,
 Narciso de la fragancia,
 Pulcro Adonis del Jardin,
 Y pregunta, &c.
 Por apostar la biancura,
 Una Assucena gentil,
 Al Verano de lo hermoso,
 Nevar su nieve le vi.

Segundas Coplas.

Venga la Rosa venga,
 La Devoción le dise,
 Porque será felice,
 Si sus mexilas tenga,
 Venga la Rosa venga,
 Buela esse clavel buela,
 Lo devoto le llama,



Y si el nacar le inflama,
 Aver Cecilia bella,
 Buela esse clavel buela.
 Camine el jasmin camine,
 Verà su gentileza,
 Porque a mayor pureza,
 Puro el jasmin se incline,
 Camine el jasmin, camine,
 Venga la Nieve venga,
 De la Açucena hermosa,
 Que presto ferà rosa,
 Si de su amor aprenda,
 Venga la rosa venga.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

Coplas primeyras.



LAS ventanas del Alva, oy al Sol,
 Mnficas, las Avefillas,
 Que recuerde le llaman, pues quiere
 Lucido, salir el dia.
 Que oy mas templano madrugue
 para haver,

Pla

Placido, con su venida,
 Todo el orbe, pues todo le hà puesto,
 Funebre, la noche fria:
 Como el dia que amaneca es aquel,
 Celebre, en que a Cecilia,
 Se festeja, es bien que con lufes,
 Prodigio, el Sol le asista.
 Tan enpeñadas las Aves, juſgo que
 Unica, quier en su dicha,
 Hafer oy; y es rason que sus glorias,
 Maximas, oy se repitan.

Eſtribillo.

C On voſes, y inſtumentos oy las Aves,
 En ſu capilla,
 A Cecilia ſu inſigne Maestra,
 Le cantan vivas,
 Y es tal ſu dicha,
 Que ſus trinos, ſus quiebros, y falças,
 Son della oydas.

Coplas.

O Que alegres, y armonicas las Aves,
 Con voſes ſuaves,
 Oy de Cecilia,
 Haſen conſonoriffimos recreos,
 De ſus gorgeos,
 Guſtoſo el dia.
 De los nidos plumaticos en que yaſen;

El choro hacen,
 De su capilla,
 Y en el todas con metricas cadencias,
 En competencias,
 Le canta vivas.
A los pinpollos floridos volando,
 Suben cantando,
 Con melodia,
 Y las letras que ruficas pronuncian,
 El gusto anuncian,
 De su alegria.
De sus plumas el Organo dichofas,
 Forman gracifas,
 Porque le firva,
 De inftrumento, a fu armonico canto,
 Pues a el tanto,
 Su voz se inclina.

VILLANCICO VIII.

INTRODUCCION.

Tañendó, y cantando,
 Bolar al Cielo,
 Es de Cecilia hermosa,
 Unico privilegio.
 Y el ser unico,
 Es la rason precisa,
 Para ser fuyo.

Cilicios, y llantos,
 Fueron su enpleo,
 Porque ella sola sabe,
 Cantar glorias, y trinos,
 Y los Ange'es,
 Quando Cecilia canta,
 Organos tañen.
 El Cielo suspende,
 Con sus acenros,
 Que si la voz es pasmo,
 La letra es un protento.
 Es purissima,
 Esta letra, y tan pura,
 Como ella misma.

Iglesia edifica,
 Para su Dueño,
 Que aun esposo Divino,
 Compite solo un Templo,
 Y es tan inclita,
 Que su Divino Esposo,
 La divini fa.

Estribillo.

CAnten los Organos,
 Suaves, y armonicos,
 Y diga el ecco,
 Sin deslis de lisongero;
 Amoroso Girasol,

Sol,
 Tu

Tu eres Sol hermoso, y bello,
 Porque excedes quanto a mi,
 Esse luminar del Cielo;
 Para aplaudirte que hare?
 Que esse es todo mi deseo;
 Si es de tu agrado mi solfa,
 Quiero con dulces acentos,
 A mi violin, y alaud,
 Cantar tus eroicos hechos,
 Desde el ut hasta la la,
 Hermosa Esposa del verbo.

Cop'as.

Toda la curia suprema,
 Atiende atenta,
 A la musica sonora,
 Con que enamora,
 Al esposo porque muere,
 Y fina quiere,
 De amor el raro protento,
 Cuyo pecho en llama ardiente,
 Se abraza por el esposo,
 Que atenta enamora, y quiere.

2.
 Enamorado del Dueño,
 De tierra, y Cielo,
 Que por su bondad Divina,
 Reyna, y domina.

Y aun mas en Pecho s , que esferas,
 Amante impera,
 Cecilia hermoso protento,
 De las esposas mas bellas,
 Oy con el Rey se desposa,
 Que en Cielo domina, y impera.

3.

En acordes consonancias,
 Entona, y canta,
 Sus triunfos, y sus vitorias,
 Con tanta gloria,
 Que le atiende desde el Cielo,
 Con gofio el verbo;
 Y de sus manos al toque.
 Tan sonoro fuená el Pletro,
 En la prefencia Divina,
 Que canta fu gloria al verbo,

Estribillo.

Cantan los Organos, &c.

LAUS DEO.



Y aun más en Pechos, que esteras,
 Amante impetuoso, y con
 Ecclia hermano protervo, ab
 De las espolas mas bellas,
 Oy con el Rey se despoja,
 Que en Cielo domina, y impera
 En acordes consonancias,
 Entona y canta, echada
 Sus triunfos, y sus victorias,
 Con tanta gloria,
 Que le atiende desde el Cielo,
 Con gozo el verbo,
 Y de sus manos al toque,
 Tan sonoro fuera el lleno,
 En la presencia Divina,
 Que canta su gloria al verbo,
 Y
 Cantan los Organos, &c.

LAUS DEO.



Enamorado
 De tierra y
 Rey y aya